

para saber más...

El proyecto común

Queridos esposos, éste mes vamos a proponer reflexionar sobre el “proyecto común” o “proyecto común de vida”.

El principal proyecto común es “querer quererse”. **No nos casamos porque nos queremos sino para querernos.** No es lo mismo que creamos que tenemos que hacer lo posible por querernos que creernos que realmente ya sellamos nuestro amor el día de nuestro matrimonio y que ahora buscamos en el día a día **llevar a cabo ese gran secreto del amor: “Querer el bien del otro, querer que tu esposo/a sea feliz”.**

El amor, que en un principio se inicia por el sentimiento, **se afianza en el matrimonio por la unidad de un nosotros:** nuestros deseos, nuestras esperanzas, nuestras aspiraciones, nuestros objetivos, incluso nuestro dolor o sufrimiento... que conforman el “proyecto común”.

El proyecto común enriquece la vida personal de cada uno de los esposos. De éste modo, la vocación al amor a la que hemos sido llamados todos y que se ha hecho realidad visible en la vocación al matrimonio y la familia hace que **cada una de nuestras realidades “personales” quede impregnada de un sentido que da vida, la formación de nuestra propia familia.** Por ejemplo en el trabajo, aunque cada uno tenga el suyo propio, es algo de los dos, que se vive con gran entusiasmo cuando uno piensa en el otro y se siente apoyado. Descubrir que en lo que cada uno hace, en lo cotidiano de cada día, está impregnado por el amor del otro esposo y por amor hacia el otro esposo nos tiene que embriagar y llevarnos a hacer mejor lo que hacemos.

La madurez del amor matrimonial, que en el anterior tema hablamos, **lleva a que cada uno viva la vida del otro como propia respetando la autonomía propia y la del otro.** “Me importa lo que haces, cómo lo haces y por qué lo haces”.

El mes pasado os hablábamos de que la rutina era necesaria para poder funcionar bien en vuestro matrimonio, que el problema estaba en caer en la monotonía. ***El proyecto común os ayudará a que vuestra vida tenga un sentido y un fin.***

El día a día en el matrimonio se tiene que dirigir a un fin, puesto que ***cualquier decisión que se tome tiene que ser mirada u observada desde el prisma que ayude a conseguir ese horizonte en común.*** El problema es que cuando no tenemos un horizonte claro de lo que queremos conseguir “juntos” nos dejamos llevar por lo accesorio, dándole demasiada importancia.

Una metáfora que nos puede ayudar es la de una diana. La diana se puede dividir en 3 partes. La parte externa serían las cosas accesorias, la intermedia serían las cosas importantes y el centro de la diana serían las cosas fundamentales. Las accesorias por tanto no son importantes. El que discutáis porque “no has limpiado la mesa bien o hecho la cama a la perfección”, es accesorio, no es un fin la perfección en las tareas de la casa. Sí sería importante que estuviéramos de acuerdo en quien hace el qué y cómo se distribuye esa tarea, también sería importante que nos ayudásemos el uno al otro y no fuéramos como dos compañeros de trabajo que cada uno tiene una función infranqueable. Sería fundamental que al menos hagamos una comida al día juntos, sin televisión ni móvil.

El proyecto común, sellado el día de vuestro matrimonio consiste en “ser reflejo del Amor de Dios” o dicho de otra manera, como ya hemos visto antes: ***“querer la felicidad del otro”***. Supone que habéis establecido un compromiso para compartir toda una vida. Este compromiso da rumbo y sentido a la relación. ***Dar un sentido de trascendencia ayuda a que los conflictos o los problemas, a veces, irresolubles o que parecen irresolubles, no lleven a estancarse en la relación.*** No tener claro la trascendencia del proyecto común y navegar sin una brújula os puede llevar a vivir una vida de discusiones y reproches por cosas accesorias.

Y todo esto está integrado por otros proyectos en común, que serían los que ayudan a seguir construyendo sobre esos cimientos. La pregunta principal que nos tenemos que hacer para el proyecto común de vida es “¿Para qué?”. Una vez resuelto el para qué de lo que hacemos ya hay que preguntarse el ¿Cómo conseguimos juntos el para qué?.

Es cosa de dos y a veces cuesta integrar los proyectos personales de cada uno de vosotros con los intereses comunes de vuestro matrimonio o de vuestra familia.

Igualmente no tengáis miedo a tener opiniones o visiones diferentes y continuad el camino hacia la unión en lugar de hacia la confrontación.

Todo proyecto necesita planificarse, evaluarse y ser revisable. Para ello os planteamos que compartáis las siguientes preguntas, sin apresurarse, que os pueden ayudar a definir y concretar vuestro proyecto.

1. *¿Por qué nos casamos?*
2. *¿Hacia dónde nos queremos dirigir?*
3. *¿Qué nos une más?*
4. *¿Qué cualidades admiras más de tu esposo/a?*
5. *¿Nos compartimos todo?*
6. *¿Qué significado damos a que nuestro amor es indisoluble, fiel y fecundo?. ¿Qué medios nos ayudará a vivir ese amor?*
7. *¿Qué contribuye la fe a nuestro amor? ¿Y el amor a nuestra fe?.*
8. *¿Cómo nos de-mostramos nuestra afectividad hacia el otro? ¿Cuidamos los pequeños detalles?.*
9. *¿Qué puede mejorar de nuestra sexualidad y del encuentro sexual?.*
10. *¿Cuándo vamos a tener hijos? ¿Cómo los vamos a educar?.*
11. *¿Cómo orientamos nuestra relación con nuestras respectivas familias de origen? ¿Qué haremos cuando nuestros padres envejecan y no se valgan por sí mismos?*
12. *¿Cómo estamos administrando nuestro dinero? ¿El dinero es un fin o un medio? ¿En qué vamos a comprometer nuestro dinero ayudando a los más necesitados que nosotros?*

13. *¿Qué aportamos al mundo como matrimonio?*
14. *¿Dónde nos podríamos dedicar, como matrimonio, a comprometernos en algo por los demás?.*
15. *¿Qué lugar ocupa Dios en la vida personal de cada uno?*
16. *¿Qué lugar ocupa Dios en nuestro matrimonio?*
17. *¿Cómo vamos a transmitir la fe a nuestros hijos?*
18. *¿Nos hemos planteado compartir la fe, las dificultades y apoyarnos con otros matrimonios?*
19. *¿Qué prioridad le damos cada uno a nuestra profesión? ¿Somos responsables en nuestro trabajo? ¿El trabajo permite la vida familiar?.*
20. *¿Nos hemos planteado la posibilidad de que uno de los dos renuncie a su trabajo durante un tiempo para dedicarse a la crianza de los hijos?*
21. *¿A qué dedicamos nuestro tiempo libre?*
22. *¿Dedicamos tiempo a nuestras amistades?*
23. *¿Cómo organizamos nuestras vacaciones?*

Para finalizar, después de haber reflexionado sobre éstas preguntas os proponemos concretar las siguientes y compartir cómo lo vais a conseguir.

¿Cómo nos queremos visualizar en 10 años más de matrimonio?

¿Cómo creemos que llegaremos a la vejez, unidos en matrimonio?

¿Qué vamos a hacer para conseguirlo?

¿Ahora de forma inmediata?

¿A corto plazo?

¿Y a medio, largo plazo?.

Os habréis dado cuenta que éstas preguntas ya os las hemos planteado o respondido a lo largo de los años de Family Rock. ¿Por qué?: “porque **Family Rock es en sí mismo la ayuda a construir vuestra familia en roca firme, esto es, ayudar, alimentar, fortalecer... vuestro proyecto común.**